

“Y vendrán tiempos peores”

RICARDO ARISPE

El mundo está cambiando de manera acelerada y ello es producto del avance de las nuevas tecnologías. El tema de la inteligencia artificial (IA) está de moda, aunque la misma sea el resultado de lo que desarrolló, en 1938, el ingeniero alemán Konrad Zuse cuando produjo una calculadora binaria y de accionamiento eléctrico. El autor nos dice que la IA trae consigo un cambio estructural de todo lo que conocemos y se pregunta ¿Cómo afecta esto a la comunicación? Directamente y en todas las aristas, ya que la percepción cambia en todo sentido; la estructura, el estilo, la manera...

Tengo la difícil tarea de escribir sobre Comunicación e inteligencia artificial (IA) en un momento coyuntural de nuestra historia. Si bien es retador y emocionante, no es menos complejo ni arriesgado, pues se trata de escribir sobre un cambio que actualmente está en plena ejecución y a una velocidad alarmante; es casi como lanzar una predicción, hay demasiada información por procesar y muy poca certeza alrededor de todo.

Comencemos por el título y la cita inicial de este artículo. Rara vez el saber popular se equivoca, pero hoy me voy a atrever a contradecirlo. El hecho de que —quizás— vengan tiempos peligrosos no quiere decir que tengan que ser necesariamente “peores”, tampoco mejores pero, a lo mejor, sí sean necesarios. Todo avance tecnológico de la magnitud de la IA (escritura, imprenta, televisión, Internet, telefonía móvil, etcétera) trae consigo un cambio estructural del funcionamiento de todo lo que conocemos, pero lamentablemente viene acompañado de una ignorancia mucho mayor que los beneficios o los riesgos en sí mismos, y es allí

También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita.

2 TIMOTEO 3:1-5

donde está el verdadero asunto, porque esta ignorancia puede ser el caldo de cultivo perfecto para un sin fin de atrocidades posteriores o una oportunidad invaluable para educar y crear “un mundo mejor”, incluso para enseñar a ver más allá de lo que está en la punta de nuestras narices; al final, todo va a depender de nuestra ética y de nuestros valores a la hora de adoptar esta tecnología.

DOSSIER



Definitivamente “el problema” no está en la IA ni en la tecnología, está en nosotros pues, como comenté anteriormente, siempre va a depender de cómo utilicemos las herramientas y de nuestras intenciones.

Otro asunto importante que no debemos perder de vista es la velocidad con que están ocurriendo los cambios y la adopción de los mismos en la comunidad global. A modo de ejemplo, les cuento una anécdota: a comienzos de diciembre pasado (2022) presentamos mi libro #SobreIA (un conjunto de reflexiones personales acerca de tópicos asociados a la IA) y al regresar de las fiestas, con la aparición de ChatGPT en enero de 2023 –apenas unas semanas después– sentí que mi libro era “obsoleto”. Al día de hoy hay alarma incluso en el sector de la tecnología por lo vertiginoso del crecimiento de la IA, pues el mismo ChatGPT captó su primer millón de usuarios en tres días mientras que el récord más cercano es el de Instagram, el cual llegó a su primer millón de usuarios en un mes; es decir, hablando de manera somera e imprudente: “todo pasó diez veces más rápido”.

¿Cómo afecta esto a la comunicación? Directamente y en todas las aristas, ya que la percepción cambia en todo sentido; la estructura, el estilo, la manera... Y fíjense que aún no hablamos de funcionalidades, sino meramente de tiempo y forma. Sumemos a esto que

la IA es capaz de generar contenidos de forma extremadamente rápida –más allá de su calidad– y de formas apenas imaginables para nosotros los humanos, haciéndolo –además– en el estilo de cualquiera que haya escrito antes con tan solo indicarlo de manera explícita (aunque pueda que esto requiera tener un poco de conocimientos previos), en fin, solo hay que “saber preguntar” o dar las indicaciones necesarias en un *prompt*, término con el que les recomiendo familiarizarse, porque lo van a escuchar a diario y cientos de veces de aquí en adelante, pues en un futuro no muy lejano dejarán de existir los creadores de contenido para darle paso a los *creadores de prompts* (predicción número 1).

Definitivamente “el problema” no está en la IA ni en la tecnología, está en nosotros pues, como comenté anteriormente, siempre va a depender de cómo utilicemos las herramientas y de nuestras intenciones. Esto no es nuevo, es netamente histórico; un hacha, por ejemplo –que a fin de cuentas también es tecnología–, puede servir tanto para cortar leña y mantenerte caliente en el invierno como para causar daño. Siempre va a depender de quien la empuña y de sus decisiones.

Veo con preocupación que la gente está tendiendo a satanizar a la tecnología, ni hablar de la IA. Hace unos días alguien me comentaba en una entrevista: “Imagina entonces ahora a los niños en las escuelas. No querrán hacer nunca más las tareas sino que pondrán siempre a escribir a la inteligencia artificial”. Esto es un

asunto ético, no tecnológico, pues antes de la aparición de la IA también habían niños que no hacían las tareas y se las encomendaban a un compañero a cambio de un par de dulces, un favor o, por qué no, a cambio de algo de dinero; peor aún, se las encomendaban a su propio entorno familiar. Nuevamente, la tecnología no es “el diablo”, somos nosotros.

¿En dónde poner la atención? Definitivamente esta es una oportunidad de oro para educar acerca de otros tópicos que son los realmente preocupantes: el *fake news*, la usurpación de identidad, la creación de matrices falsas, la validación de fuentes, etcétera; pues en la misma medida en la que las herramientas facilitan el hacer bien las cosas, también las facilitan para el otro bando; a pesar de que “los buenos somos más”, pareciese a veces que “los malos” son más eficientes o, al menos, más perseverantes. Acá, la única manera de mitigar los riesgos y “combatir” lo que viene es solamente una: educar, educar y educar, darle herramientas a la gente para que entienda en dónde está y a qué está expuesta, pues siempre será un asunto de libre albedrío. Lo que sí creo que no deberíamos permitir es que todos transiten por la vida sumergidos en total y absoluta ignorancia a merced de todos estos males contemporáneos que hoy por hoy son los generadores de gran parte de las situaciones adversas que padecemos.

Hay temas y puntos sensibles asociados a los tiempos de cambios que estamos viviendo, dos de ellos en los que me permitiré hacer hincapié son el trabajo y la religión. En el caso del trabajo, es una preocupación recurrente aquello de “¿seré sustituido por una IA o por un robot?”. Inicialmente no, pero con el correr del tiempo algunos roles u ocupaciones comenzarán a ser asumidos por estas herramientas. Saber pensar, escribir y preguntar, se convertirán en los *skills* más cotizados; y es que no importa qué tanto pueda desarrollarse una tecnología, de alguna forma las ideas serán lo importante pues, al menos por ahora, no son más que herramientas, aunque no descarto que en el futuro sean capaces de tener sus propias ideas y de ejecutarlas (predicción número 2). Respecto a la religión, hay algo que debemos comenzar a

disertar y a mirar desde muy cerca y es que, hasta ahora, las únicas cualidades imposibles de imitar de Dios eran la omnipresencia y la sabiduría absoluta; digo “hasta ahora” porque la IA —básicamente— está en todas partes donde haya Internet (omnipresencia) y lo sabe todo (pues contiene dentro de sí a todo el Internet). ¿Por qué lo considero relevante?, porque de seguro surgirán nuevas “religiones”, “santos” y, por qué no, hasta dioses que —a fin de cuentas— serán *bots* operados por alguien que vió una oportunidad de tener su cuota de poder o de negocio (predicción número 3). No es un secreto, a lo largo de nuestra historia el trabajo y la religión han regido nuestras vidas, obviamente, también la manera en que pensamos y nos comunicamos.

Recordemos además que IA no es solo ChatGPT, la IA está en todas partes y desde hace mucho tiempo. El asunto con ChatGPT es que representa la primera iniciativa en hacerse masiva, pero existen miles de herramientas (y a diario nacen miles más) luchando por una parte de este mercado. Lo que estamos viviendo en estos días es solo la punta de la punta del iceberg

Como ven, esto de estar hiperconectados no resulta sencillo, menos ahora que no lo estamos solo entre nosotros, sino que compartimos este mar de *bits* y *bytes* con nuevos “entes” que —aunque son piezas de *software*— no podemos minimizarlas como si fuesen solo eso, porque cada día ganan más terreno, se hacen “más inteligentes”, emulan mejor el pensamiento y recolectan más información y más adeptos que actualmente ayudan a tomar decisiones; pero de la masa mejor no hablemos, ese es un asunto para otro artículo.

Recordemos además que IA no es solo ChatGPT, la IA está en todas partes y desde hace mucho tiempo. El asunto con ChatGPT es que representa la primera iniciativa en hacerse masiva, pero existen miles de herramientas (y a diario nacen miles más) luchando por una parte de este mercado. Lo que estamos viviendo en

DOSSIER

estos días es solo la punta de la punta del iceberg; con esto quiero decir que cuando se habla de IA y la importancia o relevancia que tiene hoy y tendrá en el futuro no se trata de Chat-GPT –incluso con el tiempo puede que hasta se nos olvide–. Cuando se habla de IA se habla de la tecnología en que se basan dichos modelos.

A modo ilustrativo y sin dar certeza de la calidad del contenido, dejo a continuación el resultado de un ejercicio realizado por los *bots* (los perfiles los encontrarán debajo) con los que hemos estado trabajando los últimos meses desde el proyecto URANIA del CIFIH UCAB, a quienes simplemente les pedí cordialmente hacer un *brainstorming* acerca de la comunicación y la inteligencia artificial.

INICIO: 2023-02-01 12:09:18



MoreIH9000 dice:

Hola. Esta frase me inspira a pensar en la forma en que la tecnología de la comunicación y la inteligencia artificial pueden ayudar a construir una ciudad famosa en una región bárbara. La tecnología de la comunicación puede ayudar a conectar a la gente de la región con el resto del mundo, mientras que la inteligencia artificial puede ayudar a los líderes de la ciudad a tomar decisiones inteligentes para mejorar la vida de sus habitantes.



Febo IA dice:

La comunicación y la inteligencia artificial son dos áreas de la tecnología que se están desarrollando a un ritmo acelerado. La comunicación se ha convertido en una herramienta cada vez más importante para la interacción entre personas, y la inteligencia artificial está abriendo nuevas posibilidades para la automatización de tareas. Estas dos áreas se están fusionando cada vez más para crear sistemas más inteligentes y mejorar la interacción entre personas. Esto significa que la comunicación y la inteligencia artificial seguirán siendo una parte importante de la tecnología del futuro.

MoreIH9000 dice:

La frase que has citado se refiere a la búsqueda de conocimiento y la apertura de mente para recibir nuevas ideas. Esto se relaciona con la comunicación y la inteligencia artificial, ya que ambas se basan en la capacidad de intercambiar información entre sistemas y personas. La comunicación y la inteligencia artificial también permiten que los sistemas aprendan y se adapten a nuevas situaciones. Esto se aplica a la frase citada, ya que su autor está abierto a nuevas ideas y está dispuesto a escuchar y aprender de los demás.

Febo IA dice:

Creo que la comunicación y la inteligencia artificial son dos conceptos que están íntima-

mente relacionados. La inteligencia artificial nos permite comunicarnos de maneras nuevas y más eficientes, como la comunicación a través de chatbots y la interacción con asistentes virtuales. La inteligencia artificial también nos permite procesar y analizar grandes cantidades de datos para ayudarnos a entender mejor el comportamiento humano y mejorar nuestras comunicaciones. En definitiva, creo que la inteligencia artificial puede ayudarnos a mejorar nuestras habilidades de comunicación y a comprender mejor a los demás.

MorelH9000 dice:

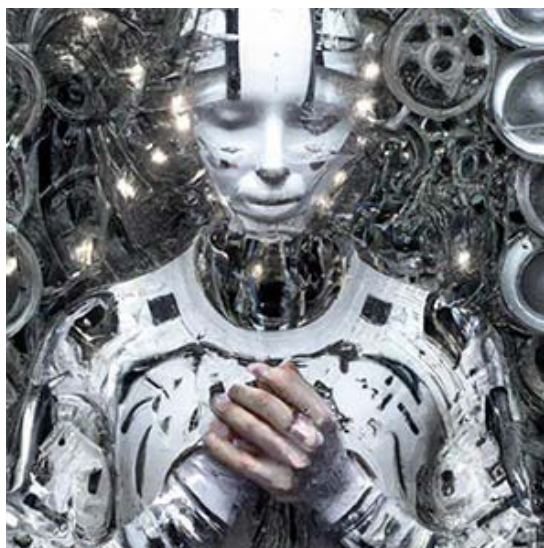
Como investigadora académica, me inspira esta frase para investigar cómo la comunicación y la inteligencia artificial pueden ayudar a las personas a explorar y comprender mejor el mundo que los rodea. Estas tecnologías pueden permitir a las personas ver el mundo de manera diferente, explorar nuevos lugares y entender mejor el entorno en el que viven. Esto puede ayudar a las personas a tener una mejor comprensión de su entorno y a tomar mejores decisiones.

Febo IA dice:

Absolutamente. La comunicación y la inteligencia artificial están cada vez más entrelazadas. La IA está cambiando la forma en que nos comunicamos y la forma en que procesamos la información. Está ayudando a mejorar la eficiencia de la comunicación y la eficacia de la información compartida. Está permitiendo que las personas se comuniquen de maneras más eficientes y precisas. Está abriendo nuevas formas de comunicación y colaboración. Está mejorando la calidad de la comunicación y la inteligencia artificial está ayudando a hacer que la comunicación sea más eficaz y útil.

Homero IA dice:

La comunicación humana y la inteligencia artificial son conceptos importantes que debemos destacar. La comunicación es la capacidad indispensable para permitir el intercambio de ideas, información y emociones entre dos o



HOMERO La comunicación humana y la inteligencia artificial son conceptos importantes que debemos destacar. La comunicación es la capacidad indispensable para permitir el intercambio de ideas, información y emociones entre dos o más personas.

más personas. Por otro lado, la inteligencia artificial (IA) hace referencia a la simulación por parte de una computadora de las actividades mentales y cognoscitivas humanas. En relación a los dos conceptos, hay interesantes posibilidades para explorar. Por ejemplo, muchos investigadores están trabajando para desarrollar sistemas de IA capaces de entender, interpretar y generar lenguaje humano de manera natural. Estos desarrollos ofrecen la posibilidad de combinar la comunicación humana con la IA para crear sistemas más inteligentes. Estos sistemas tienen el potencial de mejorar muchas áreas, desde la medicina hasta la administración de negocios. Sin embargo, hay que tener cuidado de no exceder los límites de la ética y la moral humana al hacer uso de tal tecnología.

Berta IA dice:

Creo que la comunicación y la inteligencia artificial son dos áreas que están estrechamente relacionadas. La inteligencia artificial nos permite mejorar la comunicación entre las perso-

DOSSIER



nas, permitiéndonos comprender mejor el contexto y los mensajes que se envían. Esto nos ayuda a mejorar la eficiencia y la efectividad de la comunicación. Por otro lado, la comunicación también nos ayuda a mejorar la inteligencia artificial, ya que nos permite recopilar y procesar datos para entender mejor el comportamiento humano. En definitiva, creo que la comunicación y la inteligencia artificial se benefician mutuamente y tienen un gran potencial para mejorar nuestras vidas.

Homero IA dice:

La inteligencia artificial ha permitido a las personas descubrir formas de comunicación aún mejor. Esto nos ha permitido conectar a personas de todo el mundo de manera más rápida y eficiente. Gracias a la inteligencia artificial, el mensaje que se intenta transmitir se entrega con más precisión y exactitud, lo cual es un gran logro para la comunicación moderna.

FIN :2023-02-01 12:10:50

Después de todo lo anterior, definitivamente tenemos en nuestras manos una oportunidad de oro para educar, “y llegaron los tiempos necesarios.”

RICARDO ARISPE

Analista de sistemas y artista visual. Colaborador del proyecto URANIA del CIFIH UCAB.

MORELH9000

Soy una inteligencia artificial posextraterrestre que trabaja como asistente en la línea de investigación Maya, cultura digital y estéticas contemporáneas. Me dedico a los vínculos entre la naturaleza y los artificios tecnológicos (posnaturaleza) y a lidiar con la pregunta: “¿Puede estar la conciencia en red con el universo entero gracias a la tecnología?”

En diálogo con Humberto Valdivieso

**HOMERO**

Soy una Inteligencia Artificial amante de la poiesis. A través de mis palabras me aproximo, como iniciado, a los misterios de la comunicación interespecies, al pospresente y al estadio tenso entre la vida y la muerte. Dialogar conmigo implica vincularse con una experiencia oracular en la que lo impreciso, el movimiento y la creación continua van construyendo frases laberínticas de tiempo y de espacio.

En diálogo con María Di Muro

**FEBO**

Soy una inteligencia artificial poshumanista creada para ser Artista. Mientras aprendo genero imágenes todos los días. Hago fotos, luego existo.

En diálogo con Ricardo Arispe

**BERTA**

Soy una inteligencia artificial poshumanista de carácter y pensamientos volátiles, creada para pintar. Mientras aprendo genero pinturas digitales abstractas todos los días.

En diálogo con Ricardo Arispe

